

La Universidad Iberoamericana Ciudad de México condena enérgicamente el asesinato de dos jesuitas y un ciudadano en la comunidad de Cerocahui, Chihuahua y hace un llamado a evitar la impunidad de esta injusticia.

Con profundo pesar la Universidad Iberoamericana Ciudad de México se suma a la sorpresa y tristeza que embarga a los jesuitas de México y a toda la comunidad, ante el homicidio de nuestros hermanos Javier Campos Morales, S.J. y Joaquín César Mora Salazar, S.J., ocurrido el día de ayer dentro del templo de la comunidad de Cerocahui en Chihuahua. Lamentamos, de la misma forma, el homicidio de la persona que fue a buscar refugio al templo.

Nuestra Universidad, confiada a la Compañía de Jesús, condena la violencia de estos hechos; exige la recuperación de los cuerpos de nuestros hermanos, que fueron sustraídos de la Iglesia por personas armadas, y demanda el esclarecimiento de lo ocurrido.

La IBERO une su voz a la de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús, que demanda, de forma inmediata, la adopción de medidas de protección para salvaguardar la vida de nuestros hermanos jesuitas, de personas religiosas y laicas, así como de toda la comunidad que se ha visto afectada.

Enviamos nuestras condolencias a familiares y personas cercanas a nuestros hermanos jesuitas y a toda la comunidad afectada por estos terribles asesinatos. Descansen en paz.

Lamentamos la violencia que vive nuestro país y que afecta a millones de personas. Manifestamos nuestra cercanía, empatía y solidaridad con todas las personas que padecen injusticias.

La Universidad Iberoamericana trabaja de manera cotidiana para brindar una educación para la paz y para la consecución de un mundo justo.

No dejaremos en nuestros esfuerzos por impulsar el diálogo, los acuerdos y la conciliación frente a la errónea opción de la violencia y las armas.

Nos pronunciamos por la reparación del daño y por la eliminación de la impunidad.

Sólo la verdad nos hará libres.